

1. Parte: Educación e Historia

1. La *Educación Popular* en América Latina

A lo largo de la historia la acepción "*Educación Popular*" en América Latina ha tenido varias connotaciones. La historia de la "*Educación Popular*" ha estado determinada por diferentes períodos de desarrollo, en los cuales se han hecho presentes grandes contradicciones a nivel ideológico. Desde la época de la colonia, la "Educación" tuvo como fin, la adaptación y la subordinación de los habitantes del nuevo continente desde un enfoque religioso. Bajo la influencia del pensamiento iluminista europeo a mediados del siglo XVIII e inicios del XIX, la idea educativa de la época colonial empieza a transformarse para dar paso a un concepto de educación donde esta subordinación y adaptación están regidas por los comienzos del movimiento racionalista. Al conformarse los Estados Nacionales independientes el sistema educativo se homogeniza en todo el continente americano y sufre un cambio estructural sin perder en lo conceptual su esencia. Es digno de mencionar que en la segunda mitad del siglo XIX en contraposición a las ideas imperantes, surgen grupos anarquistas y socialistas y gobiernos nacionalistas populares que proponen algunas prácticas pedagógicas de trascendencia política. En el escenario de este mismo siglo aparece la concepción civilizadora como modelo educativo.

A inicios del siglo XX se introduce en América Latina la modalidad de extensión universitaria como sinónimo de Educación Popular siendo el Movimiento de Reforma Universitaria quien promovió esta labor. Ejemplo de esto fueron las Universidades Populares y Proyectos Indigenistas. La vertiente liberal de los gobiernos nacionalistas impulsó modelos educativos democráticos. En la década de

los cincuenta la educación es vista como un factor decisivo para la formación de recursos humanos y se modernizan los diferentes sistemas educativos. En los años sesenta la educación es considerada como un recurso individual para superar la marginalidad de los sectores mayoritarios. En esta época surgen fuerzas opositoras que proponen proyectos con enfoques más políticos y sociales dirigidos a transformar el margen de participación de las clases populares. A partir del triunfo de la revolución cubana y de la nueva posición de la Iglesia (Concilio Vaticano II, la Conferencia del Episcopado Latinoamericano y la Reunión de Puebla), así como también de los grupos de intelectuales y del sector estudiantil, la *Educación Popular* se afianza y adquiere mayor resonancia.

Estos intentos educativos en América Latina han estado influenciados como se mencionó anteriormente, por las diversas corrientes de pensamiento ideológico europeo. A través de su desarrollo se van nutriendo de algunos elementos de estas corrientes, más sin embargo, son las intenciones político-pedagógicas las que constituyen su idiosincrasia. A partir de los años noventa la *Educación Popular* replantea su posición política: la sociedad es vista como un conjunto de espacios de confrontación y la escuela es uno de ellos. La lucha por una educación pública popular es el planteamiento central en esta década.

A continuación veamos algunos aspectos históricos de relevancia en el campo de la *Educación Popular*.

1.1. Contexto y desarrollo histórico

1.1.1. La conquista del reino de Dios sobre la tierra

El primer aspecto histórico digno de mencionar es la Conquista de América. Esa conquista se caracteriza por la represión y el exterminio de las culturas pre -

hispánicas y por el afán de penetración cultural que se lleva e impone hasta los confines del continente. La subordinación y el sometimiento indígena ocurren por medio del control militar, asegurando de esta forma la posesión y el dominio de las tierras conquistadas. La Iglesia, por su parte, garantizará el control espiritual de los indios apoyándose en la catequesis (aleccionamiento religioso católico). Para ejemplificar lo anterior, cito a algunas de las palabras del escritor uruguayo, Eduardo Galeano:

"La hazaña del descubrimiento de América no podría explicarse sin la gran tradición militar de guerra de cruzadas que imperaba en la Castilla medieval, y la iglesia no se hizo rogar para dar carácter sagrado a la conquista de las tierras incógnitas del otro lado del mar. La expansión del reino de Castilla ampliaba el reino de Dios sobre la tierra." ¹

El binomio catequesis-castellanización fue la clave de la Conquista. Pretextando "la defensa" para difundir la fe católica en tierras desconocidas, una "defensa" que en verdad sólo tiene como motivo el llenar las arcas de la Corona Española con las riquezas del Nuevo Mundo, los conquistadores echan mano de la violencia para someter a los indígenas a sus leyes. Las misiones evangelizadoras que arriban hacen uso del "mensaje de Dios" para imponer la religión cristiana y extender los dominios conquistados.

Las primeras instituciones educativas en el Nuevo Mundo estuvieron bajo el control religioso. La educación se estratifica por razas: la educación para los blancos, los mestizos, los criollos, los indígenas y los negros. Tal estratificación genera un conflicto permanente entre los diferentes grupos que se agudiza al paso de los años.

¹ Eduardo Galeano, Las venas abiertas de América Latina. Primera edición 1971, cuatragésima edición 1985. (6a. de España) Siglo XXI. Madrid. P. 17.

La antes mencionada estratificación social (racial) se fue modificando con el paso del tiempo sin que desaparecieran completamente las marcadas diferencias sociales-raciales, y la imposición de valores ajenos. El nacimiento de hijos de españoles en territorios americanos (criollos), la mezcla de españoles con indígenas o con esclavos negros traídos de África (mestizos y mulatos, respectivamente) provocaron fuertes pugnas entre la población americana, ya que en el concepto de "raza" radicaba la diferenciación social. Los españoles por atribuirse la pertenencia a una raza superior, consideraban como un derecho natural el ejercer poder sobre el resto. Estas diferenciaciones se agudizan cada vez más y a medida que los criollos adquieren mayor madurez política e intelectual, se originan fuertes enfrentamientos que desembocan en las guerras de independencia. Por consecuencia, la educación se jerarquizó en base a las diferencias socio-raciales.

Desde los inicios de la Conquista fueron creados centros educativos con distintas finalidades. Una de ellas por ejemplo consistía en formar a las élites que ocuparían puestos de poder. Se crean universidades a donde asisten exclusivamente blancos y criollos distinguidos.

Los mulatos, los negros y los esclavos, así como también los hijos de padres o nietos penitenciados por el Santo Oficio no tenían acceso a los centros universitarios. De acuerdo a las informaciones de Monseñor Pedro Cortés y Larraz entre 1768-1770 en El Salvador "la escuela era prácticamente inexistente."² En los lugares donde había escuelas los indígenas debían pagar tanto por asistir como por los maestros.³

² Gilberto Aguilar Avilés., Reforma educativa en marcha. Un vistazo al pasado de La Educación en El Salvador. Documento 1. Ministerio de Educación. Gobierno de El Salvador. 1995. P. 9.

³ En 1811 existían en El Salvador 88 maestros y 86 escuelas para atender a una población de 165,278 habitantes. Gilberto Aguilar Avilés., Reforma educativa ... P. 12.

En los colegios fundados en la Nueva España se educaban "jóvenes más distinguidos en nacimiento y habilidad" ⁴. Los indígenas tenían derecho sólo al catecismo.

El español debía ser la única lengua que se hablará en todos los rincones del dominio español "por ser el propio de los monarcas y conquistadores..."; los indígenas debían tomar "amor a la patria conquistada, desterrar la idolatría, civilizarlos para el trato y el comercio ...".⁵

El desconocimiento del sin fin de lenguas indígenas impedía ejercer un dominio absoluto sobre ellos. Además, los conquistadores consideraban que esos idiomas no eran aptos para explicar los dogmas cristianos. Cornelio de Paw decía que el náhuatl "era inadecuado para expresar conceptos filosóficos y teológicos" ⁶. A pesar de la resistencia de los indígenas a aprender el castellano, en el siglo XVI se promulgan cédulas que ordenan la castellanización.

En el Siglo XVII en las escuelas se enseñaba la doctrina cristiana en castellano. Debían ser financiadas con los fondos indígenas. Una forma de resistencia se manifestaba en la inasistencia a las instituciones educativas.

Además de los objetivos religiosos, la castellanización en el Siglo XVIII tuvo un fin económico. El castellano era el idioma, con el cual se realizaban las transacciones comerciales.

El control y la dominación de las mayorías y la estratificación social como forma de garantizar la reproducción del sistema político se ven reflejados en la educación.

⁴ Real cédula de Carlos III, Madrid, 16 de abril de 1770. Real cédula para que en los reinos de las Indias se extingan los diferentes idiomas de que se usa y sólo se hable el castellano, en: Antología preparada por Tanck de Estrada, Dorothy. La Ilustración y la Educación en la Nueva España. Ediciones El Caballito, SEP Cultura. 1985. México. P. 42.

⁵ Real cédula de Carlos III, Madrid, 16 de abril de 1770. Real cédula para que los reinos de las Indias se extingan los diferentes idiomas de que se usa y sólo se hable el castellano. En: Antología preparada por Tanck de Estrada, Dorothy. La Ilustración... P. 38.

⁶ Real cédula de Carlos III, Madrid, 16 de abril de 1770. P. 41.

Cada estrato tiene acceso a determinados conocimientos. Para los blancos y criollos distinguidos, las universidades y los colegios; para los indios, la religión y los oficios. La educación fue concebida para preparar a las clases superiores destinadas a ocupar puestos de dirección con arreglo a las necesidades de la colonia. No era necesario educar a los indios ya que para trabajar en las minas, en el campo o en otro tipo de trabajos donde se requería la fuerza física, otro tipo de saber no era necesario.

1.1.2. La Ilustración

Otro momento histórico está marcado por la influencia de la Ilustración francesa y española en las colonias americanas. Es en esta época donde se fincan las bases del desenvolvimiento de la "*Educación Popular*".

La Ilustración fue un movimiento ideológico que tuvo su epicentro en Francia en el siglo XVIII y repercutió de forma decisiva en todas las esferas de la estructura social de su tiempo en varios países, "contribuyendo en gran manera a la configuración de la moderna sociedad burguesa tanto en Europa como en sus dominios ultramarinos."

7

Los "ilustrados" calificaban a los siglos anteriores como bárbaros y oscuros, teniendo como conducción la confianza en la razón, en la ciencia y en el progreso optando por la secularización de la vida y la disminución de la importancia de la religión.

La razón es la guía del hombre para la vida, prescindiendo de la fe y la religión. Se le da importancia al avance de las ciencias naturales y al desarrollo de la ciencia; se supera la separación entre la teoría y la práctica establecida por la escolástica.

⁷ Jairo Gutiérrez Ramos., La Ilustración en América. En: Revista de la Universidad Industrial de Santander. V. 19 No. 1 . Enero-junio 1990. P. 27.

Apoyados en las ideas de algunos pensadores como Voltaire sobre la crítica contra la Iglesia o como Rousseau sobre la libertad, los derechos individuales y la democracia, algunos monarcas o "déspotas ilustrados" "fomentaron reformas desde arriba para lograr el crecimiento económico, la modernización, la educación, la centralización y el fortalecimiento político,"⁸ dándole un cariz muy distinto a los ideales de igualdad, libertad, fraternidad que la Revolución Francesa propuso inspirada en el Iluminismo.

La educación es vista en este período histórico, como una necesidad de todos los individuos, que trae progreso, felicidad colectiva y bienestar individual. Los gobernantes -representantes del pueblo- son los encargados de concretar estos fines.

La lucha por el poder que se desarrollaba en la Francia napoleónica por construir un Estado moderno condujo a la naciente clase dominante a realizar transformaciones profundas supeditadas a las necesidades del capitalismo. Para ello, el Estado necesitaba crear nuevas instituciones con nuevas concepciones pedagógicas.

Se imparte la educación estatal, se da inicio a la educación del pueblo, se establece el principio de la educación universal, gratuita y obligatoria.

Para aumentar sus facultades, el Estado debía limitar el poder que la Iglesia había ejercido pero sin romper con ella; además, debía crear nuevos instrumentos y una nueva concepción pedagógica.

En Francia se sustituye la enseñanza religiosa por la instrucción moral y cívica y se sientan las líneas generales del principio de la educación universal, gratuita y obligatoria. Se establece una unidad orgánica que abarca desde la escuela primaria hasta la universidad, y el Estado es el encargado de certificar y reconocer los

estudios. De esta forma se instituye una estructura piramidal y con ello la diferenciación de clases.

El diseño del modelo educativo desarrollado en España está representado por las ideas acerca de la *Educación Popular* del Marqués de Campomanes (1775) y del Conde de Cabarrús (1792). Este en sus Discursos,⁹ mantiene la mentalidad clasista, remarca la importancia de extender la instrucción a todos los sectores. De ahí la distinción de la calidad y la intensidad de la preparación e instrucción de la población. Promueve la creación de Sociedades Económicas Patrióticas y de Amigos del País formadas por el clero y la nobleza con la idea de promover la educación de la nobleza, elevar el nivel de vida de sus "súbditos", en especial el de la población rural, y promover el amor al rey y a la patria.

El desarrollo de este modelo consistía, más que nada, en modernizar la enseñanza para adaptar a las clases sociales de acuerdo a los cambios políticos, económicos y sociales. Los ejes debían centrarse en la extensión de conocimientos y habilidades de las artes y los oficios mediante la apropiada enseñanza profesional, el aprendizaje de los mandatos divinos y de la moral impartidos por la religión, el aprendizaje de los principios del orden público del ciudadano y el ejercicio de la escritura ligada al desarrollo de la moderna producción (tendencia capitalista). En este sentido

"la *Educación Popular* encargada de "templar" al pueblo debía coadyuvar en la tarea de ubicarlo en un nuevo lugar, pero preciso. El pueblo era el *destinatario* del discurso pedagógico popular." ¹⁰

⁸ Dorothy Tanck de Estrada, *La Ilustración...* .P. 12.

⁹ Ver Pedro R. Campomanes *Discurso sobre el fomento de la industria popular (1774)* y, *Discurso sobre la Educación Popular de los Artesanos (1775)*. Edición a cargo de John Reeder. Instituto de estudios fiscales, Ministerio de Hacienda. España 1975.

¹⁰ Adriana Puiggrós. *América Latina: Crisis y prospectiva de la educación*. Instituto de Estudios y Acción Social. Aique Grupo Editor S.A. Argentina 1991. P. 14.

1.1.3. La Ilustración en la América Colonial

El pensamiento ilustrado atravesó el océano y se extendió por el territorio de la América Colonial. Su influencia tuvo distintos grados de desarrollo en América.

El impacto más inmediato se dejó sentir en los Estados Unidos donde, en 1776, se declara el primer Estado Nación independiente. Este acto va a incidir a corto plazo en el resto del continente.

En 1789 estalla en Brasil un movimiento de independencia encabezado por Joaquín José da Silva Xavier, llamado el "Tiradentes", quien pretendía una República similar a la norteamericana. Poco después se produjo en Haití una sublevación de los negros dirigida por Toussaint Louverture. Al ceder España a Francia en 1795 la parte oriental de la isla, se desata una sangrienta guerra contra los franceses culminando esta con la proclamación de la independencia.

En las colonias españolas la Ilustración va a tener otros matices. Guillermo Céspedes del Castillo, dice que la ilustración hispanoamericana es una

"Ilustración moderada, ecléctica y, hasta 1808, ciertamente conservadora; se aceptan los principios de la Ilustración en los aspectos intelectuales, científicos y económicos, pero no en el político: las ideas de democracia, soberanía popular, anticlericalismo

radical y sistemático son rechazadas y en su formulación extrema que conduce a la Revolución Francesa, el rechazo es terminante y unánime."¹¹

En el apogeo de la Ilustración en la América española (1760 a 1808)¹² se hicieron reformas que pretendían hacer transformaciones económicas, administrativas, de educación y cultura. En este tiempo también se agudizan los conflictos entre españoles y criollos despertando el espíritu nacionalista y la toma de conciencia de estos últimos.

Para el último cuarto del siglo XVIII los establecimientos educativos gozaban de cierta independencia del clero, aunque éste nunca pierde su poder. Se crean escuelas públicas gratuitas para niños pobres en las parroquias y conventos donde reciben religión cristiana y aprenden a leer y a escribir. La mala crianza, la ignorancia y la ociosidad por las calles se atribuían a la carencia de escuelas para las mayorías. Los clérigos se lamentaban del desinterés de los padres de familia al no enviar a sus hijos a la escuela, a pesar de que las puertas estaban abiertas a los niños pobres.

La escuela era vista como un lugar para "civilizar" no sólo a las clases mayoritarias. Dentro de las universidades también se dejaba sentir la diferenciación de las capacidades intelectuales debida a la "raza".

Sin embargo, la realidad de la América española impidió el desarrollo de las medidas educativas dictadas desde el otro continente. Dorothy Tanck de Estrada¹³ cita cuatro factores que afectaron la puesta en práctica del pensamiento ilustrado en la Nueva España:

¹¹ Citado por Jairo Gutiérrez Ramos. La Ilustración en América. En: Revista de la Universidad de Santander. V. 19, No. 1, enero-junio 1990, Bucaramanga, Colombia. P. 31.

¹² Según Gutiérrez Ramos existieron cuatro etapas en la América española: la fase de penetración hasta 1760, la fase de apogeo, de 1760 a 1808, la de radicalización y la del realismo político. Ver Jairo Gutiérrez Ramos,; La Ilustración en América. P. 31-34.

¹³ Jairo Gutiérrez Ramos,; La Ilustración . P. 14.

- el papel económico que como colonia jugaban sus habitantes al ser consumidores de los bienes manufacturados en España;
- la restricción establecida por el gobierno español para que los novohispanos no ocuparan cargos civiles y eclesiásticos;
- el otorgamiento de puestos en Academias, Escuelas y Colegios a profesores peninsulares y
- la pugna entre los intelectuales del continente y los peninsulares por el menosprecio de estos hacia las capacidades intelectuales de los novohispanos. Estos factores expresan las ideas sobre la inferioridad de América ante la actitud de superioridad de los europeos son expresadas.

Aunque Tanck de Estrada atribuye estos factores a las relaciones con la Nueva España, consideramos que podrían generalizarse al resto de las colonias.

La lucha de los criollos no se centraba nada más en la reivindicación a la ocupación de puestos ni en la defensa de su clase social. Querían la independencia. Esta lucha fue compartida tanto por mestizos como por indígenas.

"En su búsqueda de legitimidad frente a la península, criollos y mestizos redescubrieron el pasado indígena. El indio se convirtió en elemento participante de la conciencia revolucionaria".¹⁴

Los próceres de la independencia de América continuarán sus pretensiones de independencia influenciados por las ideas de la ilustración y más tarde por las del positivismo.

¹⁴ Abraham Talavera, Liberalismo y Educación. P. 51.

1.1.4. La creación de Estados independientes

La lucha por la aspiración a la emancipación desató muchos conflictos entre las nuevas fuerzas adversarias o entre las distintas posiciones dentro de los grupos. Esta etapa está marcada por la pugna por la delimitación de territorios, por intervenciones, por el desgaste del tesoro público, por las luchas entre los nuevos países latinoamericanos y por la búsqueda de nuevas formas de ordenamiento administrativo y social. Además, en el período postemancipatorio (1825-1850) se hace fuerte la burguesía comercial, se crea un mercado de exportación de productos agropecuarios y se conforman grupos de intelectuales.¹⁵

A causa de las posiciones encontradas con respecto a las ideas de emancipación se produce una inestabilidad, lo que conduce a la redefinición de fuerzas entre liberales y conservadores. Los primeros apuntaban a realizar cambios renovadores y buscar un mejoramiento social; los segundos se negaban a cambiar el orden establecido.

Los liberales consideraban que no era competencia del Estado participar en el desarrollo económico "pues casi siempre rechazaron el papel que tradicionalmente solía atribuírsele o, en otros casos, algunos grupos radicalizados lo desaprobaban de plano"¹⁶. Este comportamiento trajo resultados negativos en la consolidación del Estado. Los conservadores reivindicaban el orden buscando apoyo en la Iglesia y en el ejército.

Sin embargo, las ideas iluministas persistían. Tanto liberales como conservadores atribuían un significado importante (aunque distinto) a la educación, ya que consideraban que la instrucción pública era la clave para alcanzar la igualdad social.

¹⁵ Ver: Cecilia Braslavsky. Etapas históricas de las estrategias nacionales para la enseñanza general obligatoria en Hispanoamérica. P. 7-40. En: Cuadernos de Investigaciones Educativas No. 6. Departamento de Investigaciones Educativas, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del I.P.N. México 1982.

¹⁶ Gregorio Weinberg. Modelos Educativos en P. 103.

Los conservadores defendían que la educación siguiera siendo tarea de la Iglesia, puesto que sólo así se podría mantener el orden. Los liberales, por su parte, consideraban que el Estado debía tomar las riendas y reorganizarla.

Con sus propias particularidades, los nuevos Estados independientes latinoamericanos impulsarán cambios en los ámbitos políticos, sociales, educativos y culturales.

Con respecto a la educación se promueven cambios en las escuelas para impedir el maltrato corporal a los niños, se crean bibliotecas, se publican libros y periódicos y se da impulso a la imprenta.

Para amortiguar las precarias condiciones económicas y la falta de recursos humanos se introduce el sistema de enseñanza mutuo o la llamada “escuela lancasteriana”. Este sistema fue creado en Inglaterra por Joseph Lancaster, que ante la falta de recursos económicos para pagar educadores, ideó un proyecto que consistía en servirse de los alumnos más aventajados para que éstos enseñaran a otros niños. De esta forma se ahorrarían maestros y se daría cobertura a más niños. Esta escuela fue introducida a América Latina por el inglés Diego Thompson quien fundó escuelas lancasterianas en Uruguay, Argentina, Chile, Perú, Ecuador, Colombia y las Antillas,¹⁷ y tuvo una gran aceptación ya que ofrecía una posibilidad de solución a los problemas.

En la Constitución de la República Federal de Centroamérica (1824) la Instrucción Pública pasa a manos del Poder Legislativo (Congreso). El Congreso apoyaba el método de alfabetización confeccionado por el Fray Matías de Córdova (primera cartilla de alfabetización que tuvo Centroamérica) pero sin éxitos ya que el método lancasteriano gozaba de mayor popularidad.

El maestro del libertador Simón Bolívar, Simón Rodríguez, criticó de forma severa el sistema educativo lancasteriano por considerarlo antipopular; el aprendizaje era mecánico, basado en la repetición y memorización de contenidos y argumentaba que no se necesitaba instruir al pueblo, sino enseñarlo a pensar. Para él, se necesitaba una educación en la que se enseñaran los derechos y deberes a los ciudadanos, una educación corporal, enseñanza del trabajo y una educación científica que se desarrollara el pensamiento analítico.

Simón Rodríguez se oponía a los planteamientos de los intelectuales de las oligarquías liberales que creían que la clave del progreso y la "civilización" estaba en la educación y que, por lo tanto, para salir de la "barbarie" había que educar a las clases pobres y llevarles la cultura a través de la importación de los contenidos de las culturas occidentales. Este discurso liberal moderno seguía viendo la escuela como un medio privilegiado para educar a las masas. La educación básica y estatal se convirtió en sinónimo de "*Educación Popular*".

Antes de estallar la guerra de independencia, Simón Rodríguez fue nombrado director de una escuela municipal, en Caracas, por parte del cabildo (1791). Allí presenta un plan que no es aceptado por las autoridades coloniales por considerarlo antimonárquico e inmoral. Este plan proponía la creación de escuelas a cargo de una dirección general, y "extender la escuela a los pardos y a las castas, invocando la igualdad propuesta por la religión, aunque admitiendo que han de permanecer separados."¹⁸ Su propuesta educativa y su participación frustrada por alcanzar un régimen republicano e independentista en Venezuela le bastaron para ganarse grandes enemigos y ser señalado como subversivo.

¹⁷ Abraham Talavera, Liberalismo y Educación.. Op. cit. P. 73-74.

¹⁸ Arturo Uslar Pietri. En: Escritos de Simón Rodríguez. Compilación y estudio bibliográfico por Pedro Grases, prólogo por Arturo Uslar Pietri. Tomo I. Edición conmemorativa del centenario de la muerte del maestro libertador. Sociedad bolivariana de Venezuela. Caracas. Imprenta nacional. 1954. P. XV.

Cuando regresa a Colombia en 1823, restablece contactos con su alumno pionero y gran amigo Simón Bolívar. De 1824 a 1825 es designado por Bolívar Inspector de Instrucción Pública y de Beneficencia. En 1826, Rodríguez le propone a Bolívar un proyecto educativo situado en la localidad de Chuquisaca. Por esa época Rodríguez comenzó

"a separarse paulatinamente de la sumisión total a las ideas del racionalismo francés. Partiendo de ellas comienza a crear un sistema original que le parece ser el que conviene al desarrollo de los pueblos hispanoamericanos... Sigue apoyándose en Rousseau, pero para partir hacia otras concepciones en las que la poderosa originalidad de su propio pensamiento va a manifestarse."¹⁹

El partía de que la escuela debía estar integrada a la política, el trabajo y la economía, por lo que era importante que estos tres aspectos estuvieran presentes en la escuela-taller. Para él, el sujeto de la educación debía ser el pueblo y era en la escuela donde se debía preparar y capacitar al ciudadano para el trabajo. La escuela, además de ser el espacio físico donde se debían aprender las materias elementales como la gramática y los conocimientos relativos a las leyes de la República, debía estar vinculada al aprendizaje de actividades manuales, capacitar a los varones como albañiles, carpinteros y herreros y a las mujeres como costureras, hilanderas y tejedoras. La escuela-taller debía ser un lugar de aprendizaje tanto intelectual como manual y recreativo, donde el ciudadano tuviera conocimiento de sus derechos y aprendiera no a repetir y memorizar, sino a pensar en la realidad y a socializarse ya que "socializar no es lo mismo que "civilizar."²⁰

¹⁹ Arturo Uslar Pietri. En: Escritos de Simón Rodríguez. Compilación P. XXIV.

²⁰ Adriana Puiggrós. Democracia y autoritarismo en la pedagogía Argentina y latinoamericana. Editorial Galerna. 1986. 2a. edición 1991. Argentina. P. 17.

En 1850 Simón Rodríguez entra en oposición con la "instrucción pública" pues se empeña en construir una educación democrática acorde con la realidad local y nacional en función de las necesidades de los sectores sociales, sin tener que imitar y copiar los modelos educativos norteamericanos.

Con la formación de los Estados Nacionales se consolidan los sistemas nacionales de educación. La educación estatal es gratuita y obligatoria. Con la centralización por parte del Estado, los contenidos de la enseñanza son definidos por éste. Con ello, se va perfilando la idea del tipo de individuo que se pretende formar: "civilizar" significa integrar y homogeneizar en un proyecto único a las diversas culturas e integrarlos a la cultura universal para hacer de ellos hombres útiles que llevarán a cabo el proyecto del progreso.

A finales del siglo XIX, los gobiernos oligárquico-liberales del continente adoptarían esta concepción que toma a la educación pública como medio de "civilizar" para alcanzar el progreso. Se introduce la Instrucción Pública y los avances varían según las condiciones específicas de cada país. La educación estatal, laica, gratuita y obligatoria se convierte en sinónimo de "*Educación Popular*".

1.1.5. Civilización y barbarie

Ingresar en la civilización para alcanzar el progreso va a ser una de las principales preocupaciones de los gobiernos latinoamericanos oligárquico-liberales. El instrumento conductor hacia la civilización serán los principios del positivismo: "orden y progreso".

El legislador argentino Juan B. Alberdi (1810-1884) hablaba de una "recolonización" para superar el servilismo asumido durante la colonia y alcanzar lo que en Europa y Estados Unidos ya estaba hecho. Su preocupación será poblar la Argentina y reducir

las distancias en el menor tiempo posible. En México, por su parte, el sacerdote y político Luis Mora propone fortalecer la nación y buscar asemejarse a los vecinos del norte en fuerza y poder para hacerle frente a sus agresiones. Su preocupación es pasar del "retroceso al progreso". Más tarde, el orador y educador Justo Sierra hablará sobre la explotación de las riquezas naturales y de la industrialización del país; sólo así se podría alcanzar en desarrollo a los norteamericanos. El discurso del presidente argentino Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) no se aleja de los anteriores. Su proyecto civilizador es parecido a los arriba citados, pero mientras para los mexicanos el progreso consiste en "ser como", para Sarmiento en "ser ellos": "Seamos la América como el mar al océano. Seamos Estados Unidos".²¹

Con respecto a lo anterior, Leopoldo Zea afirma que:

"...por caminos paralelos, distintos entre sí, pero orientados hacia la misma meta, los latinoamericanos del norte, los mexicanos, y los latinoamericanos del sur, como los argentinos, intentarán una especie de entrega de sí mismos al sistema encarnado en los pueblos sajones, en los pueblos que han dado origen a la civilización. Los mexicanos, para resistir al invasor le entregan su alma confundiendo con él; los americanos del sur, queriendo cortar los últimos lazos de la colonización hispana aceptan su tutela mental, cultural, político y económico de la Europa moderna y su expresión en América. En uno y otro caso la colonización que ha originado la supuesta debilidad de los latinoamericanos permitiendo su derrota y su atraso en la incorporación a la civilización, es substituida por otra colonización. Una colonización que no será ya impuesta, sino aceptada libremente."²²

²¹ Faustino Sarmiento, Domingo. Conflicto y armonía de las razas en América (conclusiones). Ed. Universidad central de Venezuela, Caracas 1983. P. 22 citado en: Romero Baró, José María. El positivismo y su valoración en América. Prólogo de Eudaldo Forment. Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona. Primera edición 1989. P. 34.

²² Leopoldo Zea. El pensamiento positivista latinoamericano. Compilación, prólogo y cronología a cargo de Leopoldo Zea. Biblioteca Ayacucho. Caracas 1980. Tomo 1. P. XI y XII.

Aunque los mexicanos admiten la diversidad de razas como parte de su realidad, consideran inferior al indio, pero creen que si este se mezcla con las razas "superiores" su raza puede mejorar. El conflicto racial para los argentinos se presenta diferente: no se definen ni como europeos ni como indígenas. Tanto para Alberdi como para Sarmiento, la "raza europea" se sitúa por encima de la indígena ya que la segunda es sinónimo de barbarie, es "lo popular, lo nacional, lo latinoamericano... su opuesto, la civilización, es equivalente a lo dominante, lo racionalista..."²³. Estos últimos consideraban que América estaba llena de salvajes incapaces de fomentar el progreso y que sólo los europeos o los blancos, gracias a su superioridad, a su inteligencia y a su perfección podían lograrlo. Sarmiento consideraba al mestizaje como una reminiscencia del pasado español y un retroceso, por lo cual debía ser extirpado. Sólo la eliminación de la sangre de razas incapaces y la educación lograrían la finalidad civilizadora.

Una vez lograda la emancipación frente a España, se aspiraba ahora, en las palabras de Mora, a una "emancipación mental", pero la dependencia ideológica se mantuvo.

Lograr "el orden y el progreso" era el objetivo principal para solucionar "la causa del mal" de la historia y perfilar su futuro. Este cambio no debía darse con revoluciones sino con reformas.

El desarrollo y el progreso eran los objetivos claves de los gobiernos latinoamericanos de orientación positivista, centrados en la educación, la inmigración y el desarrollo de la economía. Entre 1880 y 1885 la preferencia de los gobiernos enfatizaba en los intereses nacionales. El Estado tenía un papel activo en la economía y era protector de muchos proyectos. Pero, a medida que los países se

²³ Adriana Puiggrós; Susana José; Juan Balduzzi. Hacia una pedagogía de la imaginación para América Latina. Editorial Contrapunto. Argentina 1988. P. 22.

insertan en el mercado mundial, la oligarquía va ganando poder. Utilizan las ideas positivistas de "orden y progreso" para lograr sus intereses particulares.²⁴

Durante el gobierno progresista y liberal de Gerardo Barrios (1859 y 1863) en El Salvador, se estableció la separación entre la Iglesia y el Estado y la enseñanza se declaró laica. Durante este período se realizó la reforma judicial y se reorganizó el ejército. Además de la economía semiindustrial añilera, se introdujo también el cultivo del café. En 1861 se decreta un reglamento que establece la creación de una escuela en cada población de 500 o más habitantes. Durante su administración son creadas las tres primeras Escuelas Normales. La administración del General Francisco Menéndez intenta modificar el sistema educativo. En 1887 llega de Colombia una "misión de maestros" que, influenciados por las ideas de Pestalozzi, hicieron algunas modificaciones de las cuales destacan las siguientes: el establecimiento del sistema de grados progresivos, la sustitución del sistema memorístico por la enseñanza oral, que le permite al maestro dar sus clases con mayor libertad. La tercera modificación fue hecha al plan de enseñanza que introdujo el ofrecimiento de conocimientos en lectura y gramática, ciencias naturales, historia universal y sagrada, educación cívica, así como dibujo, canto y economía doméstica.²⁵ Hay que resaltar que estas modificaciones se hicieron bajo un clima de conflicto con los maestros defensores del método lancasteriano. En esta época habían en el país tres escuelas para varones y cuatro para niñas, además del Instituto fundado en 1885 por Rafael Zaldívar. En total existían 800 escuelas oficiales y 141 privadas.²⁶

²⁴ Ver Adám Anderle: Positivismo y modernización en América Latina. Anuario de Estudios Americanos XLV 1988 Escuela de Estudios hispanoamericanos de Sevilla, Consejo superior de investigaciones científicas. Sevilla 1988. P. 419-484.

²⁵ Este modelo positivista prevaleció hasta 1940, fecha en que se lleva la primera Reforma Educativa en el país. Gilberto Aguilár Avilés, P. 19.

²⁶ Gilberto Aguilár Avilés. 1995. P. 19.

En un intento de elaborar Planes y Programas de Estudio en 1893 se celebró el Primer Congreso Centroamericano de Educación en Guatemala. En dicho Congreso se le dio principalmente importancia a la escuela primaria.²⁷

El concepto "civilizador" fue asumido por los gobiernos oligárquico-liberales y al finalizar el siglo XIX, los sistemas escolares se regían por este pensamiento ideológico en toda América Latina. La escuela era el umbral por donde las clases pobres de la población podían acceder a la cultura y a la civilización, y aunque la instrucción pública se extiende a diversos sectores, los contenidos pedagógicos estaban muy lejanos de la realidad de los sujetos sociales. La heterogeneidad y diversidad de etnias así como el momento histórico no eran considerados elementos importantes en el sistema escolar. Uniformar la educación significaba ignorar las diversidades culturales e imponer una cultura: la europea.

Los movimientos sociales, huelgas obreras, sublevaciones campesinas, el surgimiento de organizaciones políticas y los movimientos migratorios, así como los intentos de reconquista y la intervención norteamericana,²⁸ formaron el escenario sociopolítico latinoamericano en el último tercio del siglo XIX.

Al inicio del siglo XX, se crearon nuevos establecimientos educativos que tendrían como finalidad cumplir las demandas de la industrialización que avanzaba inexorablemente. Aunque la cobertura de la educación primaria se amplió, la mayoría de la población estaba fuera del sistema educativo estatal. Es en esta época cuando se inicia una diversificación de las políticas educativas y la tendencia a la diferenciación de las clases sociales se acentúa.

²⁷ Luis Escamilla, Manuel. Reformas Educativas. Historia Contemporánea de la Educación Formal en El Salvador. Ministerio de Educación. Dirección de Publicaciones. 1981. P. 27.

1.2. Surgimiento de Proyectos educativos alternativos

En los apartados anteriores se ha hecho un recuento histórico sobre la educación en América Latina desde una perspectiva oficial. Sin embargo, a lo largo de su historia la educación también desarrolló algunos conceptos muy diferentes a los de la educación estatal. La dispersión y el desconocimiento de estos planteamientos han impedido recopilar y reconstruir la historia de la *Educación Popular* que se ha ido desarrollando a lo largo de todo el continente. Adriana Puiggrós sostiene la teoría de que:

"desde el comienzo de su desarrollo el sistema escolar estuvo siempre acompañado por experiencias educativas y planteos pedagógicos cuestionadores y alternativos; (...) vinculadas orgánicamente a propuestas políticas (anarquismo, izquierda, movimientos populares, etc.) y otras se desarrollaron en el marco de procesos políticos generales, pero siempre constituyeron discursos o gérmenes de discursos político-pedagógicos (...), tendientes a ubicar a la educación en dirección a su necesaria contribución a los procesos de transformación social. Esta otra cara de la educación no debe ser interpretada como un fenómeno marginal ni coyuntural."²⁹

Con base a la necesidad de recopilar y organizar testimonios de la historia de la *Educación Popular* en Latinoamérica se han realizado investigaciones³⁰, en las cuales se puede constatar la participación de todos los sectores en un intento por generar propuestas distintas a las de los modelos antidemocráticos y conservadores en América Latina desde finales del siglo XIX.

Anteriormente he hecho referencia al concepto de educación desarrollado por Simón Rodríguez. Si bien Rodríguez es considerado el padre de la *Educación Popular* dentro

²⁸ Ver Adám Andere. Positivismo y modernización en América Latina. Op. cit. P. 423-424.

²⁹ Adriana Puiggrós., Democracia y Autoritarismo ... Op. cit. P. 18-19.

de la historia del movimiento obrero y del sindicalismo latinoamericano, encontramos también proyectos vinculados a las luchas populares latinoamericanas opuestos a la concepción estatal, que fueron impulsados por universidades populares obreras y por proyectos para indígenas. Incluso algunos gobiernos democráticos realizaron reformas con diferentes perspectivas.

Adriana Puiggrós distingue tres líneas educativas³¹ principales dentro de la concepción educativa de izquierda representadas por:

- 1) Aníbal Ponce, representante del Positivismo en América Latina y defensor de la Instrucción Pública;
- 2) Julio Antonio Mella y Farabundo Martí, vinculados con la III Internacional, quienes emprendieron luchas nacionales desde los sectores obreros, optando por el modelo socialista educativo clásico y,
- 3) la pedagogía del peruano José Carlos Mariátegui, quien trató de explicar la realidad peruana y latinoamericana por medio de un análisis de corte marxista

Tanto los grupos anarquistas como la corriente radical liberal y la corriente socialista hicieron proyectos con propuestas colectivas organizativas de autogestión, aplicando métodos de enseñanza-aprendizaje donde los alumnos eran autores de su propia educación. Los anarquistas y socialistas apoyaron este discurso a partir del concepto político de la diferencia de clases e idearon proyectos que iban dirigidos al proletariado.³²

³⁰ Revisar los trabajos de Puiggrós, Gómez, Lozano, Weinberg, Tórres.

³¹ Puiggrós, Adriana. Democracia y Autoritarismo ... Op. cit. P. 20-24.

³² Adriana Puiggrós. Historia y perspectiva de la *Educación Popular* latinoamericana. En: Mocar Gadotti e Carlos Alberto Tórres (orgs.) *Educacao popular: Utopia Latino-Americana*. Sao Paulo: Cortez: Editora da Universidade de Sao Paulo, 1994. P.13-22

Sin embargo, hay dos aspectos que se les han criticado a estos grupos: uno de ellos es que al igual que los grupos políticos de concepción positivista consideraban al pueblo latinoamericano atrasado, y reemplazaron el conocimiento cultural idiosincrático por el de la cultura moderna de influencia europea. Otro aspecto no menos importante es que estos grupos no cuestionaron la estratificación social basada en la diferencia de clases.

1.2. 1. Universidades Populares y proyectos indigenistas

Entre las universidades impulsadas por organizaciones obreras sindicalistas y por partidos de izquierda, encontramos la Universidad Popular de Guatemala, la Universidad Popular de El Salvador y la Universidad Popular del Perú.

A comienzos del siglo XX sobresale en Guatemala el gran impulso que la clase obrera guatemalteca aporta a la *Educación Popular*. Apoyado por el Movimiento Unionista, el presidente Carlos Herrera asume en 1920 el poder. Su gobierno se caracteriza por un corto período democratizador. En esta época se funda la Universidad Popular (1923-1932) y se intenta combatir la alta tasa de analfabetismo entre los campesinos y los obreros. Herrera es derrocado por un golpe de estado y Guatemala se ve enfrentada a la dictadura de José María Orellana (1921-1926).

La Universidad Popular es clausurada por el general Jorge Ubico (1931-1944), reabriéndose en 1946 gracias a una subvención otorgada por el Departamento de Presupuesto y Gastos de la Nación. Para 1953 la Universidad contaba con la asistencia nocturna de numerosos obreros.

En El Salvador, el empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores a causa de la crisis mundial aceleró la actividad política en las zonas urbanas, suburbanas y rurales dando pie al nacimiento de diversas organizaciones políticas.

En la década de los veinte los sindicatos obreros, campesinos y artesanales atraviesan una etapa de gran repercusión política y crean la Federación Regional de Trabajadores de El Salvador, la cual logra agrupar bajo su tutela a más de cuarenta sindicatos.³³

La Federación impulsó "un proyecto pedagógico portador de definiciones políticas, económicas y sociales presentes en las organizaciones políticas y sindicales"³⁴, y en 1924 funda la Universidad Popular. Uno de sus objetivos principales era mejorar el nivel cultural de las masas. En esta universidad estudia Miguel Mármol, quien años más tarde sería el fundador del Partido Comunista Salvadoreño. Mármol fundó en la ciudad de Ilopango una Universidad Popular considerada "una experiencia valiosísima de educación, en la cual se generaron sentidos pedagógicos que seguramente persisten hasta hoy en el discurso pedagógico de El Salvador."³⁵ Dentro de las universidades populares se impartía una educación política de tinte marxista.

La labor concientizadora se realizaba sobre todo con campesinos y obreros analfabetos inscritos en los gremios. La Universidad Popular era una tarea que la Federación puso en marcha como un intento de formar una escuela de educación comunista.³⁶

Para esa misma época surge en el Perú la Universidad Popular "Manuel González Prada" Víctor Haya de la Torre, fundador del Movimiento Indigenista APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), fue comisionado por los estudiantes para asumir esa tarea iniciando sus labores el 22 de enero de 1921.

³³ Ver: Rafael Guidos Véjar. El ascenso del militarismo en El Salvador. UCA editores. Primera ed. 1980. Cuarta ed. 1988. El Salvador, C.A. P. 92.

³⁴ Marcela Gómez; Adriana Puiggrós. La Educación Popular en América Latina. Tomo 1. SEP. Ediciones El Caballito. México 1986. P. 34.

³⁵ Adriana Puiggrós. Encuentros y desencuentros entre la teoría y la práctica en la educación del sujeto revolucionario en El Salvador. P. 257-266: Antología preparada por Gómez, Marcela; Puiggrós, Adriana. La *Educación Popular* en América Latina. Tomo 1. P. 37.

³⁶ Ver: Picón, Cesar. Educación de Adultos en El Salvador. Proyecto movilizador de Alfabetización y Educación básica para Todos en El Salvador. 1991. P. 35.

A pesar de los momentos difíciles que atravesaba la universidad, ésta adquiere un carácter revolucionario. La relación educación-trabajo determinaba la orientación de la enseñanza, ya que el hincapié en la capacitación técnica, representaba una forma de elevar el nivel cultural y económico. Otro objetivo era promover la organización del sector obrero y crear una conciencia de clase. Debido al hecho de que la universidad popular se pusiera siempre al lado de los proletarios en toda huelga o conflicto de otra índole, hizo que el movimiento ganara paulatinamente la confianza obrera.

De igual forma en otros países latinoamericanos la Extensión Universitaria cobra auge. El Congreso Internacional de Estudiantes realizado en México en 1924 determina que es tarea de los estudiantes impartir y difundir la cultura a las clases mayoritarias por medio de la Extensión Universitaria. En Paraguay, y Uruguay los estudiantes ponen en práctica también estos postulados.³⁷

En la década de los veinte encontramos también un proyecto particular de educación y liberación, que se desarrolló en Nicaragua durante la ocupación norteamericana (1929 a 1933).

El dirigente de la resistencia fue Augusto Cesar Sandino. En el campo de batalla Sandino comprendió la importancia de mejorar el nivel cultural de su pueblo. En 1926 fundó la Academia de Guerrilla de Nicaragua denominada "El Chipote"³⁸, donde su ejército aprendía a leer y a escribir ya que el 90% de éste era analfabeta³⁹. En el campo de batalla se combinaban el intercambio de aprendizaje de estrategias

³⁷ Jorge Bralich. *Educación Popular*. Historia y Conceptualización. Ediciones Populares Para América Latina. Uruguay 1994. P. 36-38

³⁸ Carlos Tunnerman. El pensamiento pedagógico de Sandino. En: La Semana de Bellas Artes, México, Instituto Nacional de Bellas Artes, núm. 191, 29 de julio de 1981, pp.8-9. Marcela Gómez; Adriana Puiggrós. *La Educación Popular en ...* Op. cit. P. 43-53.

³⁹ En 1893 se instituyó el sistema educativo liberal pero grandes sectores de la población eran analfabetas.

militares entre oficiales y soldados para combatir al enemigo, con programas educativos y de alfabetización. El "Departamento Docente" era el encargado de realizar dichas tareas. Había también escuelas en varias regiones para que la población indígena aprendiera español.

Dentro de los programas educativos indigenistas tenemos dos ejemplos: las escuelas prediales en la provincia de Pichincha, en el Ecuador y la escuela Warisata en Bolivia.

Las escuelas de Pichincha fueron creadas en 1926 a raíz de una campaña contra el analfabetismo. Aunque en 1906 el presidente Eloy Alfaro promulgó la Ley Orgánica de Instrucción Pública, la que obligaba a los dueños de los predios rurales a crear una escuela en sus fincas, no fue sino hasta 1926 que esta ley se hizo realidad, surgiendo numerosas escuelas prediales en esta provincia,

"a las cuales acudieron más de 1000 niños y niñas indígenas, quienes, por primera vez, supieron lo que era una escuela primaria... Hasta 1936 sigue el apogeo e incremento de las escuelas... y posiblemente hubieran llegado a 500 o más si no se le hubiera ocurrido al Ministerio de Educación fiscalizarlas, disfrazándolas de escuelas agrícolas e industriales..."⁴⁰.

Más tarde, a las orillas del Lago Titicaca, Elizardo Pérez y Avelino Siñani fundaron en 1931 el centro escolar Warisata, el que se mantuvo hasta 1940. El interés de sus gestores estaba centrado en su preocupación por mejorar la situación de vida de los indígenas. Fue así que trataron de combinar formas de organización social y colectiva como lo era el ayllú con "...un experimento autogestionario que articuló los principios

de la educación socialista (escuela única, politécnica, integral, cooperativa, mixta, gobierno colectivo, educación - producción)".⁴¹

La educación era considerada un elemento dentro del contexto socioeconómico de los indígenas. La escuela debía ser el lugar donde los hombres y las mujeres aprendieran conocimientos que les permitiera ganarse la existencia. El trabajo era el motor del proceso educativo. Para su abastecimiento contaban con sus propios campos de cultivo y con talleres donde se producían por ejemplo, ladrillos, tejas, zapatos y fabricaban alfarería.

Las leyes, los reglamentos y los planes de estudio fueron elaborados de forma colectiva. Las autoridades escolares eran seleccionadas por intermedio del voto directo de la comunidad. En el país se establecieron doce escuelas escolares las que existieron solamente nueve años. Este proyecto tuvo gran impacto y se aplicó en otros países como Perú, Ecuador y México.

1.2.2. Proyectos democrático-populares

En las tres primeras décadas del siglo XX⁴², los gobiernos nacionalistas populares que alcanzaron el poder realizaron reformas educativas en contraposición con el modelo liberal-oligárquico instalado en el continente. Para estos gobiernos el "pueblo" era el destinatario de la educación. Los sistemas se extendieron, y se introdujeron modalidades tanto en el ámbito de la educación formal como en el de la educación extraescolar.

⁴⁰ Reinaldo Murgueytio, Tierra, Cultura y Libertad. Antecedentes para las reformas educacional, agraria y social en El Ecuador. Quito. Talleres gráficos "Minerva", 1961. Págs. 13-26 y 132-145: Antología preparada por Marcela Gómez; Adriana Puiggrós. La *Educación Popular* en ..Op. cit.. P. 77-82.

⁴¹ Adriana Puiggrós, Nota sobre Warisata. En: La *Educación Popular* en América Latina, México, Nueva Imagen, 1984 P. 247-248 y Pérez, Elizardo. Génesis de Warisata, en Warisata. La Escuela Ayllú. La Paz, Empresa Gráfica. E. Burillo, 1962. En: Gómez, Marcela; Puiggrós, Adriana. La *Educación Popular* en ...Op. cit. P. 96.

⁴² Aunque no es intención de este trabajo extenderse en cada uno de los proyectos realizados por gobiernos democráticos-populares es necesario hacer mención de estos.

Este proceso ocurrió en diversos países latinoamericanos: en el Brasil durante los dos períodos de gobierno de Getulio Vargas (1930-1945 y 1950-1954); en México durante la "educación socialista" bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940); en Chile durante el Frente Popular Chileno (1936).

Una segunda etapa de proyectos democrático-populares la representan: la alfabetización que inicia Paulo Freire en el Brasil (1961) durante el gobierno de Joao Goulart; la Reforma realizada por la Unidad Popular en Chile durante el gobierno de Salvador Allende (1970); la del peronismo en Argentina (1945-1955 y 1973-1975); la del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) en Bolivia (1952-1964); la del gobierno de Arbenz en Guatemala (1954); la Reforma Educativa Cubana (1958); la Reforma Educativa Peruana (1968) y la de Panamá (1969) con establecimiento de las "escuelas de producción" durante el gobierno de Trojillos. La Reforma en Bolivia se dio bajo el gobierno de Juan José Torres (1970-1971) y en Nicaragua durante el gobierno sandinista (1979-1991).⁴³

Los gobiernos nacionalistas populares pusieron en práctica cambios sustanciales en lo que respecta a las políticas educativas; ampliaron su cobertura y desarrollaron modalidades para atender a los grupos excluidos sobre todo en lo que se refería a la capacitación en el campo de la mano de obra.

Bajo los gobiernos nacionalistas populares "el sujeto de la educación" era:

"un sujeto denominado pueblo, que adquirió características diferentes de acuerdo a cada formación social... El sujeto ocupó un lugar central en los discursos pedagógicos oficiales y las alternativas socialistas, anarquistas y

liberal-radicalizadas perdieron vigencia. La obra político-educacional de los nacionalismos populares consistió en llevar a su máxima extensión el concepto liberal novocentista "sistema público escolarizado estatal", sin

alterar la relación de "instrucción pública" establecida entre el Estado y el pueblo."⁴⁴

1.3. La Nueva Educación Popular

La *Educación Popular* surgió como un movimiento alternativo a los modelos institucionales. La exclusión de los pobres a la institución educativa, la falta de cobertura y calidad, así como la concepción de hombre y sociedad que la educación estatal planteara llevaron a grupos de intelectuales, declarando estar al servicio de las clases mayoritarias y comprometidos con sus causas⁴⁵ a elaborar proyectos político-educativos encaminados a la transformación de las estructuras sociales.

En la década de los cincuenta se consideraba que el elemento clave para el desarrollo socio-económico de los llamados países en "vías de desarrollo" era la calificación del capital físico. La educación se convierte en una fuente de inversión del Estado para aquellos países que buscan la industrialización. Los economistas de la educación plantearon la modernización y la extensión de los sistemas escolares; se crean institutos tecnológicos, se forman maestros en base a esta tendencia en el desarrollo y la educación, y se forma la mano de obra que la industria requería.

⁴³ Adriana Puiggrós. *Pedagogía determinista y Educación Popular*. Conferencia pronunciada el 28 de abril de 1982 en el Centro de Productividad. Asociación Mexicana de Adultos, A.C. México, D.F. En: *Democracia y Autoritarismo en ...* Op. cit. P. 93-99.

⁴⁴ Adriana Puiggrós., *Historia y perspectiva de la Educación Popular latinoamericana*. En: Mocar Gadotti e Carlos Alberto Tórres. P. 14-15.

⁴⁵ Hugo Lovisolo. *Educación Popular: Modernidad y conciliación*. P. 9. En: *La Piragua*, Revista Latinoamericana de educación y política, No. 6, primer semestre 1993. Consejo de Educación de Adultos de América Latina CEAAL. P. 9-16.

La educación era vista como una inversión individual, mediante la cual "el individuo es responsable, personalmente, de las inversiones que hace y específicamente, de las inversiones que hace en educación con el fin de aumentar su propio capital humano."⁴⁶ Para esta teoría las

desigualdades sociales y de clase son irrelevantes, ya que el éxito dependerá de las decisiones individuales.

La educación media y universitaria eran los niveles donde se contaba con un crecimiento del índice de inscripción. En la educación no formal se realizan programas para capacitar la mano de obra de los sectores no-letrados.

Los centros educativos privados de nivel universitario aumentaron considerablemente. En los años sesenta, el eje de estas instituciones va a girar en torno a hacer eficientes los sistemas escolares, dándosele un gran empuje a la privatización.

En esta década se producen dos acontecimientos que marcan una nueva trayectoria: el triunfo de la revolución cubana y la fuerte repercusión del discurso y de la práctica de la pedagogía de la liberación, cuyo mayor representante ha sido el pedagogo brasileño Paulo Freire.

Con Paulo Freire se da comienzo un nuevo movimiento de *Educación Popular*. A partir de su discurso educativo, se crean, desde distintas vertientes, proyectos político-educativos. Por parte de los gobiernos conservadores en el poder, se consideraba en la década de los cincuenta que el elemento clave para el desarrollo

⁴⁶ María Antonieta Rebeil. Educación no formal en áreas rurales mexicanas. Págs. 233-256. En Morales-Gómez, Daniel A. La educación y desarrollo dependiente en América Latina. Ediciones Gernika. Primera edición en español 1979. México. P. 236.

socio-económico de los llamados países en “vías de desarrollo” era la calificación del capital físico. La educación se convierte en una fuente de inversión del Estado para aquellos países que buscan la industrialización. Los economistas de la educación plantearon la modernización y la extensión de los sistemas escolares; se crean institutos tecnológicos, se forman maestros en base a esta tendencia en el desarrollo y la educación, y se forma la mano de obra que la industria requería.

La educación era vista como una inversión individual, mediante la cual "el individuo es responsable, personalmente, de las inversiones que hace y específicamente, de las inversiones que hace en educación con el fin de aumentar su propio capital humano."⁴⁷ Para esta teoría las desigualdades sociales y de clase son irrelevantes, ya que el éxito dependerá de las decisiones individuales.

La educación media y universitaria eran los niveles donde se contaba con un crecimiento del índice de inscripción. En la educación no formal se realizan programas para capacitar la mano de obra de los sectores no-letrados.

Los centros educativos privados de nivel universitario aumentaron considerablemente. En los años sesenta, el eje de estas instituciones va a girar en torno a hacer eficientes los sistemas escolares, dándosele un gran empuje a la privatización.

En esta década se producen dos acontecimientos que marcan una nueva trayectoria: el triunfo de la revolución cubana y la fuerte repercusión del discurso y de la práctica de la pedagogía de la liberación, cuyo mayor representante ha sido Paulo Freire.

⁴⁷ María Antonieta Rebeil. Educación no formal en áreas rurales mexicanas. P. 233-256. En Morales-Gómez, Daniel A. La educación y desarrollo dependiente en América Latina. Ediciones Gernika. Primera edición en español 1979. México. P. 236.

Freire hace un análisis de las concepciones educativas institucionales aplicadas en los países americanos dependientes, haciendo alusión al arraigo de lo que el denomina "cultura del silencio" como causa de la subordinación y dominio de los países conquistados. Su fundamentada crítica acerca de la educación bancaria lo lleva a elaborar un método de alfabetización de adultos que él mismo pone en práctica. Freire reconoce la intencionalidad política que juega la educación. Decir su "palabra" es un derecho de todos los hombres⁴⁸ y es en el diálogo, en la comunicación con los otros hombres, que le permite reflexionar sobre el mundo que lo rodea para intervenir críticamente sobre él.

Freire abandona la relación jerárquica educador-educando por una relación de diálogo en la que el conocimiento se nutre a partir del intercambio con transformándose en sujetos activos de su propio aprendizaje.

El análisis acerca del papel de la educación en el proceso de una toma de conciencia es otro de los grandes aportes de Freire en materia educativa.

"Uno de los aciertos de Freire fue destacar la presencia del elemento político en los procesos educacionales de nuestras sociedades no como simple reflejo de la lucha de clases, sino avanzando hacia el análisis de la forma específica que adquiere la opresión social en el interior del proceso educativo, en el lugar de transmisión-creación del saber. A partir de postular la posibilidad del vínculo dialógico, dando por tierra con las teorías reproductivistas, Freire proporcionó elementos que nos permiten estudiar en el sujeto pedagógico las expresiones simbólicas de las diferentes posiciones relativas de educador y educando y sus consecuencias para la producción, reproducción y/o transformación de la cultura. Ese ha sido probablemente el descubrimiento más importante del pensamiento educativo popular latinoamericano en la segunda mitad del

⁴⁸ Paulo Freire. Pedagogía del Oprimido. Sigo XXI. 28a. edición .México 1982. P. 101.

siglo."⁴⁹

1.3. 1. La Educación Popular: Características, usos y abusos

La deserción, las altas tasas de analfabetismo y la exclusión evidenciaban el fracaso del sistema institucional. Fuera de la institución, organizaciones sociales, (especialmente grupos políticos de izquierda, grupos de intelectuales progresistas, organizaciones populares, comunidades eclesiales de base ⁵⁰ etc.) retomaron e interpretaron los planteamientos de Paulo Freire y establecieron proyectos diversificados a partir de sus posturas ideológicas. Estos proyectos se autodenominaron "*Educación Popular*".

Los golpes militares, las dictaduras regadas por toda América Latina y la falta de oportunidades educativas para la mayoría por parte del Estado, despertaron en grupos de intelectuales comprometidos con las causas del pueblo el deseo de idear un movimiento alternativo.

Aunque la constelación de grupos era muy heterogénea, la *Educación Popular* era vista como una práctica social. Las líneas centrales de las que parte el planteamiento ideológico son:

"...los valores de justicia, igualdad, libertad, fraternidad, autonomía de los grupos e individuos, emancipación o liberación, movilizó y aún moviliza a los intelectuales... quienes crearon un movimiento de "encuentro con el pueblo" que defiende la cultura popular y valoriza sus formas de saber."⁵¹

⁴⁹ Adriana Puiggrós. Historia y perspectiva de la educación... Op. cit. P. 17.

⁵⁰ Marco Raúl Mejía. *Educación Popular*. Historia-actualidad-proyecciones. UNICRUZ, AIPE, CEAAL. Bolivia 1990. P. 21-23.

⁵¹ Hugo Lovisoló. *Educación Popular: Modernidad y conciliación*. Op. cit. P. 9.

La intención era generar una educación democrática y participativa y construir un proyecto popular que contribuyera a la transformación. El cambio sociocultural en favor del pueblo era posible a partir de la creación de formas de organización. Para ello era imprescindible que los proyectos estuvieran ligados a los procesos sociales para potenciar la organización popular. En este sentido, la visión asistencialista debía ser superada. "Lo popular no se resuelve en ir al pobre, en ayudar al pobre, sino en la intencionalidad política de un proyecto popular."⁵²

Aunque se generaron proyectos más diversos, no hay una sola definición de *Educación Popular*. Sin embargo, consideramos que la cita que a continuación exponemos contiene un cierto sentido la definición que algunos grupos le otorgaron en los años setenta. Se veía

"como un proceso colectivo mediante el cual los sectores populares llegan a convertirse en el sujeto histórico, gestor y protagonista de un proyecto liberador que encarne sus propios intereses de clase, ...debe verse como parte y apoyo a un proceso colectivo mediante el cual los sectores populares, a partir de su práctica social, van construyendo y consolidando su propia hegemonía ideológica y política, es decir, desarrollando las condiciones subjetivas -la conciencia política y la organización popular- que les hará posible la construcción de su propio proyecto histórico."⁵³

La búsqueda y la creación de un proyecto auténticamente popular sólo era posible si se situaba

"en el marco de la lucha de clases, dentro y en función de la lucha del pueblo oprimido por su liberación y más concretamente, en el ámbito de la lucha

⁵² Raúl Mejía, Marco. *Educación Popular*. Op. cit. P. 23.

⁵³ Peresson, T.; Mariño, Germán; Cendales, Lola. *Educación Popular y alfabetización en América Latina*. Dimensión educativa. Colombia 1983. P. 116.

ideológica y cultural que es parte de esa lucha global. La *Educación Popular* se sitúa dentro y en función de la lucha de nuestros pueblos oprimidos por suprimir las actuales estructuras de explotación y de dominio con miras a construir un proyecto histórico alternativo, en el marco de una estrategia global

que esté en función de los intereses de las clases trabajadoras y explotadas, y en el cual éstas sean su real gesto."⁵⁴

La teoría de la dialéctica del conocimiento era el sustento. El conocimiento debía estar en permanente transformación y para eso, los grupos populares debían de hacerse de conocimiento partiendo de su propia práctica para así teorizar, regresar a la práctica y con nuevos saberes volver a la teoría. A este respecto Jara concluye que:

"En síntesis, la concepción metodológica dialéctica de la *Educación Popular* pone su atención en las situaciones concretas que surgen de la práctica para analizarlas, hacer deducciones, confrontarlas con otras experiencias, conceptualizarlas, emitir juicios críticos, etc., para así orientar eficazmente las acciones de clase sobre estas mismas situaciones."⁵⁵

Si bien son muchos los puntos que se comparten, también hay divergencias ideológicas y de enfoque. Esto condujo a una ambigüedad de su término y el concepto de Educación Popular empezó a sufrir infinidad de interpretaciones y definiciones utilizadas según a posturas ideológicas. Dentro de estas utilidades y críticas tenemos las siguientes:

⁵⁴ Peresson, T.; Mariño, Germán; Cendales, Lola. *Educación Popular ...* op. cit. .P. 112-113.

⁵⁵ Oscar Jara. Los desafíos de la *Educación Popular*. P. 20 CEP de Alforja, San José, Costa Rica, 1984. Citado por Gutiérrez Pérez, Francisco; Prieto Castillo, Daniel. Mediación pedagógica para la *Educación Popular*. Publicación de RNTC en coedición con las Universidades de San Carlos y Rafael Landívar. San José, Costa Rica 1994. P. 137.

Algunos consideraban que hacer *Educación Popular* era aplicar el método de alfabetización (de forma simplificada) de Freire de los años sesenta.⁵⁶ Incluso la UNESCO "asimila el método de Freire y lo lanza dentro de sus propuestas de desarrollo"⁵⁷ olvidando el carácter político-pedagógico que Freire concebía y en su método de alfabetización.⁵⁸⁺⁵⁹ La única diferencia entre las cartillas de alfabetización a partir de la "palabra generadora" utilizadas por grupos de tendencia progresista y por gobiernos conservadores radica en la selección de las palabras.⁶⁰

En muchos casos la *Educación Popular* fue utilizada para adoctrinar y "concientizar" a las clases mayoritarias entendiendo educación como organización y movilización (corriente sociocrítica).⁶¹ Se pensaba que la transformación (principalmente de la base económica) de la sociedad se haría a partir de la toma del poder. Con respecto a este punto quisiéramos ejemplificar lo anterior con una cita:

⁵⁶ Revisar por ejemplo las cartillas: Campaña Nacional de Alfabetización en Chile en 1980 durante el gobierno de Pinochet; la del Ministerio de Educación Pública, Dirección General de Educación de Adultos en Honduras; el Programa Nacional de Alfabetización en México; las Escuelas Radiofónicas "Señor de Burgos" en el Mizque, Bolivia; la Campaña Nacional de Alfabetización "Simón Bolívar" en Colombia; la del Centro al Servicio de la Acción Cultural (CESAP) en Venezuela; el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) en Colombia; la Cartilla de los Refugiados Salvadoreños; la Cartilla de los Frentes de Guerra de El Salvador. Estas cartillas están basadas en el concepto de la "palabra generadora" y tienen distintas posturas ideológicas: desde cartillas reaccionarias, de corte reformista, clasistas y revolucionarias. Para un mayor análisis ver: T. Peresson; Germán Mariño; Lola Cendales. *Educación Popular y alfabetización en América Latina*. Dimensión educativa. Colombia 1983.

⁵⁷ Peresson, T.; Mariño, Germán; Cendales, Lola. *Educación Popular y...* Op. cit. P. 33.

⁵⁸ La cruzada de alfabetización en Nicaragua se desarrolló en base a la propuesta del método de alfabetización de Freire a partir de la formación de "palabras generadoras". En 1971 el gobierno conservador brasileño desarrolló una campaña de alfabetización la cual tiene cierta similitud con el método de Freire. Asimismo cuando irrumpe la guerra civil en El Salvador (1980) el gobierno demócrata cristiano realiza el Programa de Alfabetización Salvadoreño (PAS) el cual está diseñado en base a la formación de la palabra generadora. Ver: Wivian Weller: *Alphabetismus von Migranten in brasilianischen Metropolen (Magisterarbeit) Freie Universität-Berlin*. April 1996. P. 31.

⁵⁹ La alfabetización para Freire es vista un "proyecto político por el cual los hombres y las mujeres sostienen su derecho y responsabilidad no solo de leer, comprender y transformar sus propias experiencias, sino también a reconstruir su relación con la sociedad toda." Giroux, Henry A. Introducción. *La alfabetización y la pedagogía de la habilitación política*. Págs. 25-50. En: Paulo Freire; Donald Macedo. *Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Temas de educación Paidós/M.E.C. 1989. P. 31.

⁶⁰ Comparar la cartilla de alfabetización "Adelante" utilizada por el gobierno demócrata-cristiano en 1980 y la cartilla "Alfabetizando para consolidar la Paz" desarrollada por la Corporación Intergremial de Alfabetización de la Zona Oriental CIAZO, (organización no gubernamental surgida en 1989) utilizada en distintas zonas controladas por el FMLN durante la guerra civil. Hasta la actualidad se sigue utilizando esa cartilla. Ver: Gobierno de El Salvador: "Adelante", Programa de Alfabetización Salvadoreño (PAS). El Salvador 1996. CIAZO: "Alfabetizando para consolidar la Paz". El Salvador 1994.

⁶¹ La cruzada de alfabetización en Nicaragua, por su contenido ideológico, ha sido fuertemente criticada. Esta campaña de alfabetización gozó de una fuerte aceptación y reconocimiento, sin embargo, sólo en casos excepcionales se continuaron proyectos de postalfabetización. Uno de ellos fue en Río San Juan, aunque tuvo poco éxito ya que, a causa de la derrota de los sandinistas en el poder, los maestros fueron expulsados de sus centros de trabajo.

"... el planteamiento de Freire de la Pedagogía del oprimido no escapa a una concepción que sobrevalora el papel de la educación en los procesos de transformación, que cree que cambiando la escuela se cambia la sociedad, cuando más bien se podría plantear lo contrario: que la escuela sólo puede cambiar, como totalidad, si cambia la sociedad y que la educación no es más que un aspecto de la lucha de clases."⁶²

En este sentido la categoría "concientización" (término utilizado por Freire) es sustituida por "politización". El discurso de las tendencias políticas empezó a adueñarse de la *Educación Popular* confundándose ésta con educación proletaria. La conciencia de clase se sobrepuso a lo pedagógico. La ideologización de las organizaciones se iniciaba,

„con el ABC del marxismo, trabajado según la línea política que se tuviera. Eran los clásicos cursos que contenían: materialismo dialéctico, materialismo histórico, economía política, historia del sector social a que se perteneciera o en que se trabajara (obrero, campesino, estudiantil, etc.)."⁶³

La óptica del análisis de la realidad latinoamericana se fundamentó en un análisis simple y reduccionista de la teoría marxista centrado en el aspecto económico. El análisis se hizo desde una perspectiva macrosocial que se consideraba homogéneo y reflejo de lo macrosocial. La diversidad de relaciones sociales y culturales que cada grupo establece en sus comunidades y la problemática particular fue muchas veces ignorada.

⁶² T. Peresson; Germán Mariño; Lola Cendales. *Educación Popular y alfabetización*. Op. cit.. P. 190.

⁶³ Marco Raúl Mejía., *Desarrollo y problemática histórica de la Educación Popular en Colombia*. P. 21- 31 En: *Revista Universidad de Antioquia*. Volumen LVIII/Número 217. Julio/septiembre 1989. Medellín, Colombia. P. 25.

Proyectos de alfabetización y de capacitación técnica, agrícola y artesanal desarrollados por organizaciones que no compartían este "adocctrinamiento" político fueron acusados de reformistas y de estar en

contra del proceso de liberación. Aunque también es necesario anotar que hubo proyectos desde una visión asistencialista.

La mitificación del saber popular tomó un lugar central. El sujeto educativo se redujo al proletariado atribuyéndole una mágica toma de conciencia "cayendo en un etnocentrismo popular".⁶⁴

El énfasis del aprendizaje bajo la consigna "aprender haciendo" condujo a rechazar la reflexión teórica de investigación y a menospreciar la teoría

"...el único lugar para la acción educativa es la práctica social y la lucha directa de masas; todo intento de acercarse al conocimiento de textos es acusado de teoricismo."⁶⁵

Se le quita valor al trabajo teórico, "se vuelve innecesario y los educadores autodenominados "populares" se dedican a perfeccionar algunos desarrollos tecnológicos."⁶⁶ Esta actitud ha impedido conocer la calidad del aprendizaje y estrategias educativas realizados en la diversidad de prácticas identificadas como *Educación Popular*, y el impacto obtenido en los proyectos concretos donde se trabaja. La investigación académica y sistematización de las experiencias desarrolladas por instituciones u otros grupos al considerar los proyectos como reformista son rechazadas.

⁶⁴ Marco Raúl Mejía. Desarrollo y problemática histórica de la *Educación Popular* en Colombia. P. 21- 31 En: Revista Universidad de Antioquia. Volumen LVIII/Número 217. Julio/septiembre 1989. Medellín, Colombia. P. 25-28.

⁶⁵ Raúl Mejía, Marco. *Educación Popular: temas y problemas*. TAREA. Lima 1988. P. 18.

⁶⁶ Adriana Puiggrós. Historia y perspectiva de la educación ... Op. cit. P. 16.

Otros trataban de explicar la realidad a partir del modelo althusseriano. La escuela era vista como un aparato ideológico estatal y antipopular, por lo tanto, los proyectos debían realizarse fuera de la institución

escolar. Consideraban que "sólo cambiando el sistema cambiará la educación, los medios, la escuela".⁶⁷

1.3.2. Cuestionamiento de la Educación Popular de los 80

En los años ochenta la *Educación Popular* empezó a ser cuestionada reconociendo la urgencia de hacer una valoración de los proyectos y discursos educativos. A partir de la reflexión que los autores de la Educación Popular hacen acerca de los errores del discurso de los ochenta, Gutiérrez y Prieto hace la siguiente clasificación:

* **discurso partidista sin partido:** Aunque no todos los educadores populares pertenecían a partidos políticos ni era requisito ser miembro de uno, las organizaciones tenían una estructura partidaria.

"La lucha, la movilización, la disciplina, la verticalidad, se trasladaron a aquellas [a las organizaciones], incluso con la presencia de algunos líderes que se sentían dirigentes políticos."⁶⁸

Este tipo de actitud lo pudimos ver en algunas organizaciones sociales durante el gobierno sandinista y en organismos no gubernamentales en El Salvador (por citar algunos ejemplos). Aunque muchos proyectos en el caso de Nicaragua (y no sólo

⁶⁷ Raúl Mejía, Marco. *Educación Popular*. P. 34.

⁶⁸ Francisco Gutiérrez Pérez; Daniel Prieto Castillo. *Mediación pedagógica para la Educación Popular*. Publicación de RNTC en coedición con las Universidades de San Carlos y Rafael Landívar. San José, Costa Rica 1994. P. 139.

educativos) no eran realizados por el gobierno, estaba presente la actitud del partido (hacer hasta lo imposible por cumplir una tarea o sobrecumplir). Lo mismo se puede ver en organismos no gubernamentales (ONG) en El Salvador, donde en ocasiones los trabajadores de distintos proyectos eran miembros de algún partido político y trataban de inculcar "su línea" en nombre de la

"revolución". Así los intereses políticos rebasaban las intenciones pedagógicas. Retomando a Adriana Puiggrós:

"El sujeto pedagógico está constituido por una relación de transmisión entre las vanguardias políticas y un recorte de los sujetos sociales considerado potencialmente revolucionario."⁶⁹

No debemos olvidar que en el inicio, los partidos de izquierda hicieron uso de la *Educación Popular* emprendedores para ganar base social entre la población empobrecida. Los contenidos educativos estaban reglamentados de acuerdo a la postura política de cada uno de los partidos "ya que es ella quien controla, vigila y aprueba las actividades educativas."⁷⁰

* **el discurso denominado como Popular sin pueblo:** aunque los partidos políticos y organizaciones sociales planteaban elaborar proyectos educativos en base a las necesidades de la base, en la práctica no siempre se llevó a cabo. Muchas veces los programas se elaboraron en una oficina sin conocimiento real de las necesidades reales y/o deseos de la población a la que están dirigidos.

⁶⁹ Adriana Puiggrós. Historia y perspectiva de la educación... Op. cit. P. 16

⁷⁰ Marco Raúl Mejía. *Educación Popular: temas y problemas*. TAREA. Lima 1988. P. 18.

La participación popular se reduce a la aplicación de encuestas concebidas por organizaciones sociales, pero el análisis de los datos queda en mano de los expertos.

Además la estructuración no siempre es la más creativa, los contenidos son impuestos (los diseñadores creen saber qué es lo que se "debería saber") y se consulta cuando el proyecto está terminado.⁷¹ La gente no se atreve a hacer sugerencias porque el mundo del "saber" se impone (promotores o coordinadores de proyectos) frente a los que supuestamente no tienen ideas (los ignorantes).

Ante esta situación cabría preguntarse cuáles son entonces las formas democráticas y participativas de las organizaciones que dicen estar abiertas al diálogo y a la crítica.

Sobre las prácticas de la *Educación Popular* Rosa María Torres dice que:

"Han contribuido a acentuar incoherencias entre lo que se dice que hay que hacer y lo que se hace, al plantearse como un discurso normativo y radical, ambicioso en sus objetivos de transformación social, pero sin hacer un diagnóstico riguroso de las condiciones objetivas y subjetivas de partida, ni elaborar un modelo analítico de las relaciones socio-educativas que corresponderían a la utopía social subyacente en la *Educación Popular*".⁷²

* **proyecto educativo sin pedagogía:** así se denomina el abuso de las dinámicas y técnicas de grupo sin el análisis de los fundamentos y contenidos teóricos y temáticos. Se enfatiza la técnica y la didáctica y en lugar de mantenerse como un medio se convierte en un fin. Los promotores o agentes educativos reciben

⁷¹ Estas reflexiones están basadas en base a observaciones realizadas a organizaciones no gubernamentales en El Salvador que definen su trabajo dentro de la *Educación Popular*.

⁷² Rosa María Torres., *Discurso y práctica de la Educación Popular*. P. 82. Centro de Investigaciones. Quito, Ecuador. Sin fecha. Citado por: Gutiérrez Pérez, Francisco; Prieto Castillo, Daniel. *Mediación pedagógica para la Educación Popular*. Publicación de RNTC en coedición con las Universidades de San Carlos y Rafael Landívar. San José, Costa Rica 1994. P. 141.

formación y capacitación sobre técnicas y manejo de grupo, pero sin una concepción pedagógica y sin elementos teóricos que afirmen su trabajo. Al convertirse multiplicadores de lo que ellos mismos han aprendido, reproducen técnicas y métodos dejando de lado los contenidos temáticos.

"El aporte de la educación doctrinaria no ha producido desarrollos didácticos y su tarea se centró en cambios en los contenidos, por el contrario de las posiciones espontaneistas, que produjeron vaciamiento de contenidos. Pero ambas corrientes coincidieron en su escaso aporte específicamente pedagógico para la construcción de una teoría transformadora comprometida con proyectos democrático-populares.⁷³

***discurso político sin proyecto:** Los discursos divulgados por la *Educación Popular* han sido utilizados sin una reflexión profunda y sin un análisis del contexto sociohistórico en donde los proyectos se llevan a cabo. La estrategia a seguir es apropiarse de un discurso político que de forma automática se convierte en el marco interpretativo de la "realidad" generalizada en que viven los grupos. Esto conduce a una ambigüedad, a la falta de un sustento teórico y a una idealización de una transformación mágica de esa realidad uniforme.

Si la *Educación Popular* se plantea como su finalidad lograr que los sectores populares, a partir de su práctica social, se conviertan en gestores y protagonistas de un proyecto histórico liberador, de un proyecto auténticamente popular que represente los intereses de clase, Rosa María Torres señala que:

"el discurso teórico viene mostrando ser poco esclarecedor no solo desde el punto de vista mismo sino desde su totalidad para orientar la acción concreta."⁷⁴

⁷³ Adriana Puiggrós. Historia y perspectiva de la educación ... Op. cit. P. 17.

⁷⁴ Torres, Rosa María. Discurso y práctica de la *Educación Popular*. Op. Cit. P. 82.

Se ha hecho mención de algunos ejemplos desarrollados en toda América Latina en donde se reconocen diversas tendencias de la pedagogía de la liberación. Rosa María Torres señala que aunque la *Educación Popular* ha dado muestras de su desarrollo en distintos momentos históricos

"las transformaciones fundamentales están muy lejos... se ha incidido en cambios en la conciencia política y social y en el nivel cultural de sectores oprimidos, pero esto no ha producido directamente una organización política."

1.3.3. Nuevo contexto político y social

Varios son los acontecimientos desatados a finales de los ochenta e inicios de los noventa que llevan a los actores a reflexionar profundamente sobre su quehacer educativo y a buscar una adaptación de sus proyectos al momento histórico actual.

El derrumbamiento del socialismo llevó a muchos educadores populares a cuestionar los planteamientos socialistas, ya su discurso educativo era definido de acuerdo a la corriente marxista que defendían.

La derrota electoral sandinista en Nicaragua en 1991 fue otro acontecimiento que cuestionó la *Educación Popular* realizada durante el período revolucionario causando además que la credibilidad del poder popular se viniera abajo.

La negociación de la paz entre el gobierno y el FMLN que puso fin a la guerra civil, significó para muchos apagar la última llama de esperanza en América Latina en la búsqueda por alcanzar la democracia. La lucha armada dejó de ser una opción.

La población económicamente activa obligada a laborar en el sector informal de la economía subió al 40%.⁷⁵ Esto significa que este porcentaje de la población no tiene acceso a las prestaciones tanto estatales como laborales de que goza cualquier trabajador asalariado. Otros problemas que conlleva a esta situación son la profundización de la desigualdad social, la desindustrialización, la reducción de responsabilidad del Estado en la realización de sus tareas competentes, la desocupación urbana y rural y con ello el incremento de la pobreza.

El florecimiento de los modelos económicos neoliberales ha originado un deterioro en el crecimiento de la economía interna de los países latinoamericanos cuyas economías nacionales, al no poder competir con el mercado externo, fracasan ante el mercado de importación.

El crecimiento de la deuda externa ha ocasionado la pauperización; América Latina posee una deuda externa exorbitante.

"440 mil millones de dólares, situación que obliga a la mayoría de los países por área a pagar un alto costo de su inversión social. Para ello debe entregar gran parte de sus recursos a los sectores financieros internacionales, que representa el 50 por ciento del producto interno bruto en la región."⁷⁶

Las agresiones norteamericanas en el territorio latinoamericano, como por ejemplo la invasión de Panamá en 1989, la intromisión en la política centroamericana y el boicoteo económico a Cuba, son testimonios del sometimiento político y económico de los pueblos latinoamericanos.

⁷⁵ Según cifras de la Organización Internacional del trabajo OIT para 1980.

⁷⁶ Gisela Argenti.; El desafío de las nuevas tecnologías IUF VITA IVL. En: Cuadernos de orientación "Estudiar para luchar", Montevideo, 1988, citado por Mejía, Marco Raúl: *La Educación Popular en América Latina: en busca del*

Otro aspecto que vale la pena resaltar es el tipo de democracia que se practica en el continente. Marco Mejía sostiene que

"Se puede afirmar que en el continente aparece un modelo de "democracia política" con dictadura económica neoliberal, que entra a regir la vida de nuestras naciones. Este viraje comenzó a finales de la década de los ochenta y se consolida en los noventa por parte de la hegemonías económicas y políticas de nuestros países."⁷⁷

El conocimiento y la difusión de experiencias particulares educativas desarrolladas a lo largo del continente y el intercambio entre trabajadores de la educación contribuyó a buscar nuevas pautas. El reconocimiento de la diversidad de experiencias dentro de contextos particulares y la novedades económicas, políticas y sociales obligó a reflexionar a los involucrados en la *Educación Popular* sobre los sujetos sociales de la *Educación Popular* y a redefinir las directrices.

La *Educación Popular* "es necesaria porque las condiciones objetivas no han cambiado, sino que han empeorado... sus temas siguen pendientes: democracia, derechos humanos, ecología, religiosidad, participación social, minorías, miseria, poder local, movimientos sociales, entre otros."⁷⁸

1.3.4. Los sujetos sociales de la *Educación Popular*

Con respecto a los sujetos sociales llama la atención que en la década de los ochenta aparecen nuevos actores sociales organizados. La desocupación y el desempleo en el

rigor para definir su calidad. En: Van Dam, Anke; Martinic, Sergio y otros. *Educación Popular en América Latina. Críticas y perspectivas*. La Haya, Holanda 1991. P. 40.

⁷⁷ Marco Raúl Mejía. *La Educación Popular en América Latina: en busca del rigor para definir su calidad*. P. 37-70. En: Van Dam, Anke; Martinic, Sergio y otros. Op. cit. P. 42

⁷⁸ Francisco Gutiérrez Pérez; Daniel Prieto Castillo. *Mediación pedagógica para la Educación Popular*. P. 175.

campo y en las zonas urbanas, (gracias a la política neoliberal), la profundización de la desigualdad social, la represión de la elección sexual, la destrucción del medio ambiente y la discriminación étnica van cambiando las características de los sujetos sociales. Desde movimientos de la izquierda tradicional hasta grupos ecológicos, movimientos feministas, trabajadores de la salud, grupos de defensa de los derechos humanos, organizaciones de trabajo con niños, refugiados, grupos cristianos, movimientos rockeros, asociaciones vecinales y el movimiento *gay*. No se puede limitar el campo de acción sólo a ciertos sectores, "la clase obrera organizada aumenta sus intereses corporativos y simultáneamente disminuye su potencial transformador. Sujetos inimaginables años atrás surgen con fuerzas diversas..."⁷⁹

Estos actores sociales cuestionan las estructuras de poder a partir de sus problemáticas particulares. Los movimientos no surgen necesariamente dentro de los movimientos tradicionales vinculados a partidos políticos o a otras estructuras políticas como han sido los movimientos anarquistas, socialistas, comunistas, etc., sino que

"nacen en el seno de las relaciones diarias establecidas entre personas o grupos que comparten las mismas luchas por la supervivencia. Se trata del uso de la presión organizada para conseguir aquí y ahora alguna modificación en la estructura de la vida cotidiana."⁸⁰

La variedad de prácticas educativas y la falta de conceptualización de éstas ha conducido a considerar todas las actividades de trabajo con los sectores populares como *Educación Popular*. Para poder definir los límites es necesario agrupar sus temáticas y hacer una reflexión rigurosa enfatizando "en la manera de unir

⁷⁹ Adriana Puiggrós; Susana José; Juan Balduzzi. Hacia una pedagogía de la imaginación. Op. cit. P. 294.

⁸⁰ Roseli Salate Caldart. Los movimientos sociales y la formación de una nueva pedagogía. P. 263. En, Osorio, Jorge; Weinstein, Luis. La fuerza del arcoíris. Movimientos sociales, derechos humanos y nuevos paradigmas culturales. CEAAL. Santiago de Chile 1988. P. 173-187.

coherentemente educación y proyecto político popular en sus prácticas pedagógicas y procesos organizativos."⁸¹

La diversidad ideológica y las prácticas desarrolladas han ido cambiando de rumbo; "del **ir** al pueblo, se pasó a un **para** el pueblo hasta llegar **con** el pueblo o en búsquedas **desde** el pueblo."⁸²

1.3.5. Redefinición de la *Educación Popular*

Al iniciar la década de los noventa la *Educación Popular* de los noventa busca nuevos horizontes. La experiencia acumulada y los aportes que ha brindado no sólo en el aspecto educativo sino en sus intenciones políticas y el nuevo contexto económico y social que vive la realidad latinoamericana le obligan a redefinir sus postulados y sus tareas. Si en los años setentas, la *Educación Popular* buscó fuera de las estructuras institucionales su espacio, ahora no ve necesario quedarse al margen de la institución.

"Hay que volver a definir la *Educación Popular* y esta vez construir la definición como producto de la vinculación de determinaciones específicas, como expresión de la articulación de estrategias nacionales, regionales, producto de la creación de grupos concretos; como diseño que proyecta las tendencias con mayor capacidad transformadora en una dirección democrático-popular, hacia la utopía de una sociedad justa."⁸³

⁸¹ Marco Raúl Mejía. *La Educación Popular en América Latina...* Op. cit. P. 37-70, en: Van Dam, Anke; Martinic, Sergio y otros. P. 53

⁸² Marco Raúl Mejía., *Educación Popular: problemática actual*. P. 275-284. En, Osorio, Jorge; Weinstein, Luis. *La fuerza del arcoíris. Movimientos sociales, derechos humanos y nuevos paradigmas culturales*. CEAAL. Santiago de Chile 1988. P.279.

⁸³ Adriana Puiggrós. *Historia y perspectiva de la educación ...* Op. cit. P.21.

Recuperación de lo pedagógico: Anteriormente vimos cómo la *Educación Popular* tuvo una carga ideologizante dejando lo pedagógico a un segundo plano. En los años noventa, la acción sigue teniendo tendencia pero no se reduce a la lucha de clases sino que se amplía al aspecto cultural. Se reconoce la diversidad cultural y la imposibilidad de agrupar en un sólo término a grupos genéricos tan variados. Se intentan realizar prácticas educativas que vayan unidas al conocimiento, medio social y a la vida cotidiana de los grupos con los que se trabaja. Se trata de aceptar y reconocer las diferencias culturales que hay a nivel local, regional y nacional. Esto conduce a la necesidad de ampliar el trabajo con las capas de la población.

Aunque se acepta y se considera importante la pluralidad, hay una necesidad de redefinir las intenciones sin anteponer las concepciones políticas a las concepciones pedagógicas. La conformación del cuerpo teórico debe ser coherente.

Relación educador-educando: La concepción utópica de la relación de igualdad pedagógica entre educador y educando es replanteada. Si bien no se renuncia a esta igualdad se reconoce que las tareas de cada uno no son las mismas y es necesario establecer el rol de cada uno. En este sentido, el tema del poder está en juego. Vera Gianotten y Ton de Wit nos dicen al respecto:

"Por un lado se debe aceptar que el educador tiene y ejerce cierto poder. A nivel teórico y práctico es aconsejable hacer explícito este poder y mostrar qué se hace con él, en vez de ocultarlo detrás de una falsa igualdad pedagógica..."⁸⁴

Esta diferenciación significa que hay una relación complementaria entre educador y educando. Para Freire "el proceso de enseñar implica necesariamente el proceso de

⁸⁴ Vera Gianotten; Ton de Wit. Promoción rural: mitos, realidad, perspectivas, Págs. 52-70. En Van Dam, Anke y otros. P. 57.

aprender y los dos son un acto de conocimiento. Por lo tanto sin alumnos no habría esto..."⁸⁵

Rescate de la investigación y sistematización: La revalorización de la investigación como elemento central para el avance científico tiene gran resonancia. Muchos estudiosos empiezan a investigar y sistematizar experiencias con métodos que se han usado en todo el continente. La investigación y sistematización se hacen necesarias ya que conociendo los procesos educativos se puede mejorar la calidad.

El carácter pluralista de estas experiencias no permite restringirlas a un cuerpo teórico único. En la diversidad de orientaciones se puede ampliar el horizonte y el cuerpo teórico de la *Educación Popular*. En cada una de las experiencias hay particularidades, inéditos en su mayoría, por lo que, cada una acumula una gran riqueza de conocimientos dignos de ser conocidos, analizados, y de los cuales se puede nutrir el proyecto educativo encaminado a la democratización.

Intervención en la transformación de la educación: La *Educación Popular* reconoce su estrecha relación con los movimientos sociales. La organización social debe necesariamente estar articulada con la lucha colectiva ya que "...sin movilización no hay organización ni lucha. Por otro lado, la movilización es ya un comienzo de organización y ambas son parte de la lucha colectiva."⁸⁶ En este sentido, se plantea impulsar cambios con la finalidad de transformar el sistema escolar. Los cambios deben ser impulsados y ejecutados tomando en cuenta los aportes de la *Educación Popular* y los aciertos del sistema escolar.

⁸⁵ Antonio Monclús. Pedagogía de la contradicción: Paulo Freire. Nuevos planteamientos. Prólogo de Ettore Gelpi. En: educación de adultos. Anthropos, Editorial del hombre. Primera edición, España 1988.

⁸⁶ Roseli Salate Caldart. Los movimientos sociales y la formación de una nueva pedagogía. P. 264. En: Osorio, Jorge; Weinstein, Luis. La fuerza del arcoíris. P. 173-187.

Por una educación pública: El espacio de acción de la *Educación Popular* se situó fuera de lo institucional. Los proyectos surgieron a partir de las insuficiencias de la escuela, por la inconformidad del discurso educativo estatal, por las carencias de las prestaciones del Estado, etc. La discusión actual no se centra en crear instancias extrainstitucionales para llenar los vacíos estatales sino en crear dentro de lo institucional espacios de lucha y de confrontación. De esta forma, la educación pública empieza a ser considerada.

"La lucha por la educación pública comienza a ser asumida hasta por los educadores populares más radicalizados, que la hubieran rechazado una década antes. La dicotomía que identificaba *Educación Popular* con educación no escolar, frente a la educación burguesa antipopular como "escolarización" resulta cuando menos caduca. Hoy viejos y denostados principios pedagógicos modernos, tales como la universalidad de la educación básica, se transforman en metas para la *Educación Popular*."⁸⁷

Además de buscar la consolidación de una educación estatal democrática en la que la masa tenga acceso a la instrucción, se persigue calidad. Esto significa que la función de la escuela debe cambiar su concepto, articulando el saber universal con el contexto social y cultural de los grupos. El que se promueve debe vincularse con el saber popular.

Si bien en los años setenta la escuela pública era considerada "exclusivamente un mecanismo de reproducción de la ideología dominante y se negó toda posibilidad de incidencia de concepciones pedagógicas democrático-populares en su interior,"⁸⁸ en los noventa deja de ser vista como espacio exclusivo y aspira a ser espacio colectivo y democrático, en el que cualquier grupo tenga derecho a una educación en todos los

⁸⁷ Adriana Puiggrós. Historia y perspectiva de la educación ... Op. cit. P. 19.

⁸⁸ Op. cit . P. 16.

niveles. El acceso al sistema escolar de los sectores tradicionalmente ignorados y la calidad se vuelven prioritarios. La escuela no es vista nada más como el lugar para ejercitar capacidades intelectuales y pensamiento crítico sino como un entorno de participación social. Su desafío es superar la subescolarización residual de los niños, adolescentes y adultos y garantizar una educación básica de buena calidad.

La lucha implica no desechar la escuela sino rescatar elementos y construir una escuela ligada a la vida de la comunidad, en donde sean los alumnos, padres y la comunidad quienes diseñen sus programas educativos en función a sus propias necesidades.

"...se deben generar nuevas estrategias que combinen lo mejor de la escuela con lo mejor de la pedagogía de la liberación, es decir, la dialogicidad y el elemento transformador inserto en el proceso educativo, con la capacidad de educar a las grandes masas. Es necesario que toda propuesta pedagógica prospectiva para América Latina consista en la articulación de lo viejo y lo nuevo..."⁸⁹

Al considerar la sociedad como un espacio de confrontación, la escuela es vista como el lugar donde se pueda generar la democracia. Se intenta superar la clasificación de la educación en dos rubros: *Educación Popular* y educación antipopular (modelo dicotómico) ya que esto significa:

"regresar a un modelo positivista del cambio social, buscando causas únicas y significaciones esenciales a las cuales reducir el conjunto de la problemática. También supone una continuidad entre los discursos económico, ideológico, psicológico, pedagógico, etc. y no reconoce el carácter fragmentado y disrítmico de los procesos sociales; es decir que supone a la sociedad como una totalidad sincrética y no como una totalidad producida por articulaciones diversas,

⁸⁹ Op. cit. P. 18.

discontinuas y muchas veces incompletas. Desde las concepciones dicotómicas la *Educación Popular* refleja la ideología popular, la concepción proletaria de la educación, cuyo origen no es un trabajo teórico-práctico de construcción sino el descubrimiento de algo ya constituido universalmente.¹⁹⁰

Es a partir de sus contenidos y de sus intenciones donde se constata la necesidad de crear nuevos caminos para la transformación de una sociedad en construcción, en donde los grupos sociales sean los que incidan en la creación de un proyecto histórico respetando la idiosincrasia de los pueblos.

⁹⁰ Op. cit . P. 16.